

# A DAY IN A LIFE

A: HILDICHI  
COMPAÑERA ETERNA  
DEL CAMINO

que estos últimos días  
han sido duros y difíciles  
quién mierda lo va a negar?  
-frase común no?-  
pero es que cuando se llega  
a extremos increíbles  
donde la cordura no es cordura  
sino pasto rojo fumado en cigarro doble  
cuando la hiena revuelve su vómito  
sobre sus cachorros  
y nosotros nos lo tragamos y no ellos  
algo está sucediendo  
algo man!

lo 'real' deja sitio  
a la gran pradera  
al manglar  
a la selva hipnótica  
al cañón inmenso  
al Colca  
a las cataratas siniestras  
manchadas de sangre  
oh! Antankalla  
a los asfaltos de la Panamericana Sur  
donde las inmensas moles nos aplastarán  
con unción  
cumpliendo el rito mágico  
del pasar siempre por encima  
y uno ya no es más

sobrevivir  
esa es la palabra  
el grial  
la hostia sagrada  
el cáliz  
porque la crucifixión final  
la cruz  
los brazos colgados  
lacerados  
los pies cruzados  
sin caminar  
la corona de espinas  
el vinagre  
la sal  
la lanza en el costado  
huecos creados adrede  
el gallo en la madrugada

la huida del cobarde  
los dados y la suerte  
el destino?

nosotros  
preámbulo de un final  
la muerte ah!  
cosa vital  
sin poses  
tú y yo  
en los acantilados  
al borde del abismo  
qué habrá más allá?  
pensando en saltar  
a pesar del miedo  
curiosos de lo arrechante  
que nos podría esperar  
allá abajo  
en esa hecatombe futura de asfalto  
sangre  
huesos desvencijados  
cerebro taladrado  
labios imposibles  
orín despierto  
manos increíblemente tajadas  
carros chocados  
humo y gasolina  
semen y sudor

verano  
playas  
rompe olas  
de piedras macizas  
enfrentando las olas fuertes  
terribles  
mandonas  
y yo  
cubierto íntegro de agua  
sal yuyo peces  
olas reventando duras  
incitándonos  
pasteadas  
mixtas  
sobre las rocas eternas

y yo  
truly  
pescador de almas perdidas  
metiéndome  
en los remolinos con ropa y todo  
coqueteando con el hundimiento  
con piedras sagradas  
en mi mochila para hundirme  
sin juegos de por medio  
sin *mind games*

con las gaviotas  
volando con ellas  
ensuciándome con ellas

lugar escondido  
donde no llegan las miradas  
a punto de soltarme  
hasta que  
una ola me maltrató tanto  
que me molesté y me salí  
a duras penas del agua  
sujetándome a las rocas resbaladizas  
me salí  
sin miedo  
como si ya no me importara nada  
salí  
empapado  
todo yo  
mi ropa mi mochila  
y chorreando regresé penosamente  
a la playa

muchos metros de sufrimiento  
arruinando definitivamente mis pies  
al tropezarme y caerme en cada paso  
las piedras como mis enemigas  
era tempranísimo  
había niebla  
y si me iba  
nadie jamás se enteraría  
y así llegué a la playa  
y chorreando empecé mi camino  
fuera de este mundo  
extraño de estos últimos días  
días en que la locura real era mi compañera  
la desesperanza mi amiga  
y mi poesía mi rabia  
pero siempre  
con lágrimas para ti

y así subí por el Malecón Balta  
chorreando  
con mi túnica azul  
mi blue jean  
totalmente roto  
mis zapatos descoloridos  
y mi mochila guerrera  
ya sin piedras  
con las pocas posesiones  
que tengo en este mundo  
las únicas ahí  
encapsuladas  
y miré por última vez atrás  
y comencé a caminar  
cojeando

cada paso el gran dolor  
mi pie derecho se hinchaba increíble  
no me importaba nada  
y tomé las calles  
rumbo a la casa de Frank  
pensé  
sentí  
que ahí  
habrían  
algunas respuestas  
y créeme que no me equivoqué

paso a paso atravesando la ciudad  
descansando en las bancas  
no me importaba la gente  
entrando al Wong del Ovalo Gutiérrez  
a hurtar uvas pancitos y un huevo duro (premio mayor!!)  
descansando en El Olivar  
extendiendo mi ropa al sol  
en medio de los curiosos  
y echándome a dormir  
lo no dormido  
los últimos días  
(en los parques no se duerme en la noches:  
se alucina)

y así  
por Camino Real  
y por toda (todita)  
la avenida Javier Prado Oeste  
mirando el piso a ver si me encontraba una moneda  
todo supermercado era víctima de mis hurtos  
pero sino no comía!  
y ahora tenía un lugar al cual llegar  
una misión que cumplir:  
llegar vivo!

salí del salado mar Pacífico  
a las siete de la mañana  
llegué a la vieja Magdalena  
a las seis de la tarde  
agarrándome de las paredes  
para no caerme  
con el dolor  
como parte irrepetible  
de mi travesía de extramares

y finalmente sonreí  
ahí estaba la casita  
no sabía si había alguien  
pero no importaba  
y es que la locura  
el frío de la neblina de la madrugada  
de tantos días viviendo en el parque  
el hambre duro

el vagabundeo preciso  
la creación concreta de la locura  
habían quedado atrás  
si?

suspiré de alivio  
me senté en la vereda  
y me puse a llorar  
no paré  
hasta que el perro blanco ese  
se unió a mis gemidos  
ah! colmillo blanco  
y ya no hubo espacio para dos

la tarde caía gris  
los niños y sus patinetas  
ellos que no saben  
lo que se les viene encima  
el mundo que gira  
y el hombre que crea sus propias realidades  
como si fueran divinas  
creyendo en nimiedades  
concurriendo a templos é iglesias  
evitando encararse con su propia crucifixión  
pariendo niños  
sonriendo por eso  
creyendo dar eternos vida  
con miedo a la muerte  
con llantos salvajes cuando alguien se va  
como si no se supiera de lo inevitable  
de la puta muerte  
que es al final de cuentas  
el eje de todas estas letras  
de todas estas palabras  
que son ofrenda  
al hombre  
puro  
en su incineración personal  
en su sabia autoeliminación  
o no?

*ricardo quesada*

*escrito en Lima ciudad*

*hoy que aún es verano*

*y es tiempo de Piscis*

